

Los descendientes de Adán se condenaron eternamente.

Nicolás peregrinó con una cruz de madera sobre los hombros.

No todos los mártires y vírgenes fueron crucificados.

Pedro fue crucificado con los pies hacia arriba.

Unos monjes llevaban cruces de madera sobre los hombros.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Cruz (significado), Dolor, Locura, Martirio, Piedad, Pobreza, Riqueza, Vida, Virtud
- **Onomásticas:** ADÁN, Andrés, CRISTO, DIOS, Heli, Herodes, JERUSALÉN, JESÚS, JOB, Lázaro, MAGDALENA, Monasterio de San Lucas, Nicolás, Otranto, PABLO, PEDRO, Simeón, Staurófila, Taranto, Toscana
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. catech. rud. 1; Agustín, San: AVG. serm. 3. de Sanct.; Agustín, San: AVG. serm. 47. de Divers.; Baronio, César: BARONIO. ann. Christ. 1004.in fi.34; Basilio: BASIL. in Reg. fus. In. terrog. 6.; Bernardo: BERNARD. ser. 10 in Cantic.; Bernardo: BERNARD. sermon.in Vigil.San.Andr.; Bernardo: BERNARD.de Convers.ad Cleric.c.12; Biblia: BIBLIA apoc. 141; Biblia: BIBLIA Cor. 8, 9; Biblia: BIBLIA eccles. 81, 2; Biblia: BIBLIA Gal. 6, 14; Biblia: BIBLIA Hebr. 11, 36; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 3; Biblia: BIBLIA Hebr. 122; Biblia: BIBLIA I reg. 4, 18; Biblia: BIBLIA II Cor. 6, 8; Biblia: BIBLIA Iob. 1, 21; Biblia: BIBLIA Iob. 2, 10; Biblia: BIBLIA Ioh. 11, 33; Biblia: BIBLIA Is. 53, 3; Biblia: BIBLIA Luc. 11, 64; Biblia: BIBLIA Luc. 14, 4, 1; Biblia: BIBLIA Luc. 2, 35; Biblia: BIBLIA Luc. 23, 31; Biblia: BIBLIA Matth. 11, 19; Biblia: BIBLIA Matth. 26, 27; Biblia: BIBLIA Matth. 26, 38; Biblia: BIBLIA Matth. 27, 48; Biblia: BIBLIA Matth. 6, 22; Biblia: BIBLIA Matth. 8, 20; Biblia: BIBLIA Phil. 28; Biblia: BIBLIA psalm. 15, 4; Biblia: BIBLIA psalm. 33, 20; Biblia: BIBLIA psalm. 37, 18; Biblia: BIBLIA psalm. 63, 22; Biblia: BIBLIA psalm. 77, 34; Biblia: BIBLIA psalm. 87, 42; Biblia: BIBLIA Rom. 9, 2; Biblia: BIBLIA thren. 3; Cipriano: CYPR. ser. de Nativ.; Gregorio Magno: GREG. M. in euang.; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 37; Gregorio Nacienceno: GREGOR. NAZ. epist. 70; Ignacio, san: IGNAT. epistola ad Philip.; Juan Casiano: CASSIAN. conl. 4, 12; Juan Casiano: CASSIAN. conl. 8, 3; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom.1.de Cruc.,tomo 1 in fin.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. orat. in. Pet. et Paul.; Lapide, Cornelio: LAPIDE.; León Magno: LEO M. serm. 20. de Res.; Less. de perfect. divin: Less. de perfect. divin. 12, 17; Lipl.: LIPL. 1, de Cruce, c. 7; Pet. Equil: PET. EQUIL. in Catal. 5, 28; Rader, Mateo: RADER. part a viridarii. ss. cap. 5

Páginas digitalizadas



Multæ tribulationes justorum. Ps. 33. 20.

Non signum, signumque, raris modo nomine dignum,
Ast animum quid quid discruciare potest

CAPITULO III.

QUE ES LA CRUZ, Y DE QUANTOS modos.

MUCHAS SON LAS TRIBULACIONES de los justos Psalm. 33. 20.

No solo merece el nombre de Cruz, la señal sagrada que se forma del madero, sino la que aflige al alma.

DEscansaba Staurofila en las palabras que avia dicho JESUS, pero queriendo tambien ser mas instruida, dixo, porque empezé, hablaré à mi Señor, siendo polvo, y ceniza. Ruegote, pues, digas à tu Esclava, que quiere dezir esta palabra lleve su Cruz? Acaso que cada uno de nosotros cargue con el madero que la forma, ò que sea crucificado contigo? Como muger necia has hablado, la respondió su Magestad, sin entender las Escrituras. Porque la Cruz Christiana no solamente es el patibulo que se forma del madero, sino tambien el „ proposito de la vida, y de la virtud. Toda la „ vida del Christiano, si vive segun el Evangelio, „ es Cruz, y martirio. Hubo Staurofila unos hombres seméjantes à ti en esta inteligencia. Ciertos „ Monges, estrechisimos, que tenian zelo, pero „ indiscreto, los quales entendiendo material, y „ simplemente estas sentencias: El que no toma su „ Cruz, y me sigue, no es digno de mi; fabricaron „ unas Cruces de madera, y llevandolas continua- „ mente en los hombros, en vez de edificar, hi- „ zieron reir à todos los que los veian. A estos re- „ pre-

Chrysost. hom. 1. de Cruc. tomo 1. in fin. Job. 2. 10.

August. serm 3. de Sanct.

Cassiano Collat. 8. cap. 3.

Camino Real

12

prehendió el Abad Sereno, como à quienes seguian
la letra que mata, y no el espíritu que vivifica. „ La

Agustin.
cit. serm.
32 de Sanct

„ Cruz, que yo mando llevar, no solamente se en-
„ tiende de aquella, que en el tiempo de mi Pasion se
„ construyó del leño, para crucificarme, si tambien
„ de la que por el curso de la vida, se toma del exer-
„ cicio de todas las virtudes. Por ventura fueron cru-
„ cificados todos los Martires que me siguieron?
„ Acaso todas las Virgines, que segun el Apocalipsi,
Apoc. 141. „ siguen al Cordero, fueron crucificadas para seguir-
Ad Galat. „ le? Avia sido crucificado el Apostol Pablo, quando
6. 14. „ dezia, esté lexos de mi el gloriarme, sino en la
„ Cruz de mi Señor Jesu-Christo, por quien el mun-
Leo serm „ do está crucificado para mi, y yo al mundo? Lle-
20. de Res. „ var en fin la Cruz, no es otra cosa, que la muer-
„ te de los deseos desordenados, el deguello, de
„ los vicios, la fuga de la vanidad, la negacion,
„ y privacion de todo error.

Veo dixo Staurofila, disipado mi error à la luz
de la verdad, pero seame licito, Señor, con tu licen-
cia, el preguntarte si acaso consiguieron algun merito,
ò no, aquellos que por simplicidad llevaban sobre sus
ombros la Cruz de madera? Como no? Si, respon-
dió Christo, tan piadosamente simples, hubiesen

Math. 6.
22.

creido, debia segun mi decreto, executarse asi:
Porque à la verdad si tu ojo fuere simple, todo tu cuer-
po será lucido; esto es, si fuere buena tu intencion,

Ex Radero
part. 2. Vi-
ridani. Ss.
cap. 5. Et ex
Pet. Equit
in Catal. Ss.
lib. 5. c. 2.
Vid Baron.
ann. Christ.
1004. in fi.

todo el cuerpo de las acciones, que procede de ella,
no dexará de ser bueno. No leiste, que hubo en algun
tiempo un cierto Nicolás peregrino amante de la Cruz,
que despreciando todo lo caduco, se consagró à Dios
en el Religioso Monasterio de San Lucas. Este, des-
pues de echar los fundamentos de la verdadera piedad,
por oír repetidas vezes aquellas palabras, en las qua-
les se les manda llevar la Cruz à los que me han de
seguir, creyendo no satisfacía à este precepto, sino
llevaba sobre sus ombros alguna Cruz fabricada de

34

ma-

De la Cruz. Lib. I.

13

madera, dexó la compañía de los suyos, y emprehen-
dió con ella su peregrinacion, viniendo à Otranto, de
alli à Taranto, y à la Toscana, y llevando su acos-
tumbrada Cruz sobre los ombros, juntó una multitud
de muchachos, visitó los sagrados Templos de la
Ciudad, y gritando aquel continuo, y solemne para
si *Kyrie eleyson*, que significa, Señor, apiadate de mi,
conbidaba à los niños a repetir con el las mismas vo-
zes: Fue burlada de unos como locura, la simplicidad
de este hombre, pero venerada de otros por suma
piedad. En fin llegando à noticia del Obispo, le pre-
guntó en tono de quien reprehende, que intentaba
con llenar de clamores toda la Ciudad? A que res-
pondió: Obedezco el precepto de Dios, para seguir
su exemplo, y llevar no solo en la alma, sino en el
cuerpo, y en los ombros la Cruz, como él la llevó.
Lo qual si à ti te desagrade, y me prohibes poner en
execucion mis deseos, pasaré à otros Lugares, y Ciu-
dades: Oyendo esto el discreto Obispo, estuvo tan le-
jos de creer malo à este hombre, que le tuvo por
santo, y assi le dixo: Yo no te implico que prosigas
el modo de vivir que has empezado, solo te ruego
que todos los dias te vendas à comer à mi mesa, para
que con más sosiego puedas vacar à las obras de pie-
dad. Agradable fue à Nicolas la clemencia del piado-
so Obispo. Pero dentro de pocos dias, acometido de
una fiebre, convocando su frequente comitiva de mu-
chachos, les entregó, como en testamento, por un am-
plisimo patrimonio su Cruz, y despues de rogar por
todos, caminó à la Patria Celestial. Que preciosa hu-
biese sido su muerte en la presencia de Dios, lo publi-
caron los continuos beneficios, que consiguieron por
su intercesion los mortales. Esie fue el premio que
lo ró aquel buen hombre por su buena intencion.
Pero como avia empezado à dezir, quando mandó
llevar la Cruz, no se ha de entender el madero, sino
que mando se sufra, y tolere todo lo que sirve de mo-
les-

Camino Real

14

S. Bernard. Iestia. La Cruz se dice de la voz latina *Cruciatu*, que es lo mismo que martirio, ó esta voz *Cruciatu* ciertamente se deriva de la Cruz. Llevar, pues, la Cruz es sufrir todo lo que es molesto, y martyriza; llevar la Cruz, es tolerar por mi amor en el mundo todas las molestias que causare el mundo. Porque la

Basil. in Reg. fus. in. terrog. 6. „ alegría de animo para sufrir la muerte por mi, la „ mortificacion de los sentidos, y aquello de estar „ alguno prompto à ofrecerse con gusto por mi nombre à qualquier peligro que se le proponga, y el no ser tocado de la aficion, y amor de alguna de las cosas de esta vida, esto à la verdad es llevar mi Cruz. * Y los alhagos, las amenazas, à otras qualesquiera contradicciones, si es que quieres seguirme, las ha de convertir en Cruz, tolerarlas, y sin rendirte sufrirlas.

Augustin. ser. 47. de Divers.

Callaba Staurofila, confiriendo en su corazon las palabras de el sapientissimo Maestro, quando la dixo otra vez el Señor: Quieres, ó hija, conocer mas perfectamente, que no es una sola la Cruz que mando llevar? Pues emprehende este camino, que está à la mano derecha, siguemme, y te mostraré todo el Staurofilacio de mi Padre; esto es, la oficina capaz de las Cruces, que à su divina voluntad distribuye à sus escogidos. Seguia promptissima Staurofila anhelando por mirar, y discernir los generos de Cruces repartidos por sus clases. Iban los dos juntos, quando llegando à un monte plantado de Cruces, ó de grandes arboles, que le distinguian dos collados, la dixo Christo, atiende; este es aquel tesoro de Cruces, destinado para la salud del genero humano. Ves aquel alto collado, vestido de usuales, y formadas Cruces? Y creo que conoces en primer lugar aquella Cruz mia, exornada con la Corona de espinas, à quien por uno, y otro lado ciñen la lanza, y la esponja. Debia obtener el primer lugar aquel noble Arbol, superior à todos los Zedros; en el qual, yo, Vida del mundo, fui

De la Cruz. Lib. I. 15

fui crucificado, y venci à la muerte. Conozco, respondiò Staurofila, el instrumento de la publica salud: *S. Ingnat. epistola ad Philip.* El trofeo, contra el poder del demonio, y el principio de su condenacion. Pero pido me digas qual es la otra Cruz, no desemejante à la tuya, sino que está buelta al reves? Esa, respondiò Christo, es la de mi „ Apostol Pedro, que tambien padeciò muerte de „ Cruz, pero rehusando ser crucificado como su „ Maestro en figura recta, pidiò que le clavasen „ con los pies arriba, como si ya empezase à em- „ hender su camino desde la tierra al Cielo. Espero, decia Staurofila, que me expliques las otras especies de Cruces Para qué, respondiò Christo, no miras aquella en forma de haspa? A esta la llamais vulgarmente de Andrés, siendo valida, y muy antigua opinion, que este Santo padeciò en ella su martirio. La que ves à aquel lado es la horca de los Antiguos, y la que atiendes al otro, es la Cruz de los Japones. Todos los otros son oy patibulos conocidos en el mundo.

S. Ingnat. epistola ad Philip.

Christos. Orat. in Pet. & Paul.

Vid. Lipl. lib. 1. ac. Cruc. c. 7.

Pero aun deseo, decia Staurofila conocer las Cruces del orden inferior, porque veo tienen varios symbolos, que sin duda están llenos de Mysteries. Esos, la respondiò Christo, expresan varios generos de martyrios, con los quales ó el cuerpo, ó la alma del hombre, ó uno, y otro es atormentado. Porque aquella Cruz, à la qual está unido el corazon traspasado con la espada, significa la Cruz interior, que affige mucho al alma. Esta es la Cruz de mi Madre Santissima, cuya alma, como avia profetizado Simeon, traspasó el azero. Con esta era herido aquel Apostol, que decia: *Pengo una tristeza grande, y un continuo dolor en mi corazon.* Esta se puede llamar Cruz de compasion; porque el que muestra dolor en la necesidad „ agna, lleva la Cruz en la alma. A esta Cruz, sin „ duda, pertenecen los desvelos, los cuydados, las enfermedades, las tristezas, los desconsuelos, los escrupulos, el descacamiento del animo, el desconsuelo

Luc. cap. 2. 35.

Paulus ad Rom. 9. 2.

Greg. in homil. 37. in Evang.

es:

Camino Real

16

espiritual, los tedios, y otros trabajos semejantes. Grande en un todo es esta afliccion, como testifica aquel que clamaba: Señor, Dios de mi salud, de dia, y de noche, clamé delante de ti, porque se llenó mi alma de males, y se acercó hasta el infierno mi vida. Asi es, dezia Staurofila, que tiene el alma por el mayor de los males, el sospechar ofendido al Padre de las misericordias, y al Dios de todo consuelo.

Psal. 87. 42

Pero prosiga mi Señor, le suplico, explicando por su orden las otras Cruces. Aquella, añadió Christo, que véis condecorada, con espadas, con palos, con cadenas, con lazos, con grillos, con varas, y azotes, señala los varios suplicios de mis Martyres. Quantos tormentos padecieron para llegar seguros à la palma del martyrio!

Paul. ad Hebre. 11. 36. Experimentaron irrisiones, azotes, prisiones, cárceles, fueron apedreados, cortados, tentados, muertos à filo de espada. Y qué no padecieron en el mundo, aquellos que no merecia el mundo?

No dificultosamente conocerás la Cruz de las enfermedades, la qual, no solo es util, si tambien necesaria. Los Israelitas estando sanos, se olvidaban de

Psal. 15. 4. Dios; pero despues se multiplicaron sus enfermedades, se dieron prisa à buscarle. Y quando Dios los miraba, se

Psal. 77. 34. volvian, y madrugaban à venir à el. A quantos la enfermedad del cuerpo dió juizioso el entendimiento! Verdaderamente que la enfermedad grave haze vir-

Eccles. 31. 2. tante al alma. Por lo qual no creas, que es otra cosa la enfermedad, que una cierta util institucion: Esto es,

Nazianz. Epist. 70. para que despreciando todo lo terreno, y caduco, te entregues toda à la parte celestial. Aquella Cruz, de que pende la escudilla de palo, es insigne symbolo de la pobreza. Quien ignora, que esta tambien es instrumento de la virtud para el que sabe usar bien del?

Bernard. de Convers. ad Cleric. cap. 12. La adquisicion de las riquezas se halla llena de trabajo, bajo, la posesion de temor, y de dolor la pérdida. Las riquezas manchan, quando se aman; cargan, quando se poseen; y martirizan, quando se disminuyen. Pero

De la Cruz. Lib. I.

17

Pero qué quiere dar à entender aquel feretro, que estoy mirando de la otra parte, preguntó Staurofila? Aquel, respondió Christo, señala la afliccion, que se contrae en la muerte de los padres, y parientes, tambien se debe tolerar esta con igualdad de animo; porque aunque es cosa dura perder los amigos, con todo eso se haze tolerable con la consideracion de que los llevó aquel buen Dios que los avia dado, y à quantos aprovechó carecer de los amigos, que quando vivian, apartaban de Dios! Al oír estas cosas Staurofila, volvió los ojos al vestido de un loco, que se dexaba vér allí; y conociendo Christo, que queria preguntarle, la dixo: Veo que te admiras de este traje, y nota de locura, sin comprehender bastantemente lo que significa. Esta es aquella pesada Cruz de las irrisiones, de los desprecios, de los escarnios, con que los verdaderamente pacientes no desdeñan, ni se espantan de oírse llamar por mi causa necios. Ni ay cosa que turbe mas el entendimiento de los hombres, que ser despreciados, y tenidos en poco. Muchos ciertamente desean servir à Dios, pero con el favor, y alabanza de los hombres. Y otros aman la humildad, pero sin humillarse, queriendo practicarla, sin quiebra del honor mundano, y poseer la gracia de la paciencia, sin el dolor de alguna injuria.

Cassian. collat. 4. cap. 12.

Y que dan à entender, preguntaba Staurofila, estos dedos que burlan, y bocas que escupen? De eso, respondió Christo, no falta à mis siervos, cuya vida tiene el mundo por locura, explican las afrentas, las detracciones, las injurias, las mentiras, los juizios temerarios, y otras cosas semejantes, cuya cosecha en todas partes fertil, es an-
dañosa à los burladores, como utilissima à los verdaderamente pacientes. A estos elige Dios, à quienes el mundo desprecia, porque casi siempre el mismo desprecio retrae al hombre à sí mismo.

D. Greg. in Evang.

Paul 2. ad Corint. 6. 8.

C

mismo. Grandemente previno mi Apostol, que se avia de servir à Dios por la gloria; y por la ignominia, por la infamia, y por la buena fama, como engañadores, y verazes. El azecito en fin de muchas Cruces juntamente atadas, denota, que muchas aflicciones juntas suelen concurrir en un mismo hombre, enbiandolas, y permitiendolas Dios así para su salud.

CAPITULO IV.

QUE LLEVÓ CHRISTO TODO GENERO de Cruz.

NO poco se espantaba Staurofila, oyendo, que alguna vez para uno solo se destinaban multiplicadas Cruces, y así decia: Señor mio, si una sola Cruz de las referidas basta à brumar al hombre mas valiente; quien podrá sufrir tanta multitud de ellas? Que es lo que hablas? la respondió Christo. Acaso consideraste quantas penalidades sufrió mi siervo Job, y quantas Cruces juntas le acometieron inpetuosamente? En primer lugar le llevaron los ganados, despues la ruina de la casa oprimió à los hijos, tan herido de pestilencia se vió, que sentado en el muladar se limpiaba la podre con una teja; y para cumulo de tantos males, su propia muger insultaba al marido. Los amigos que avian venido à consolarle, exasperaban mas el mal con sus crueles argumentos. En todos estos trabajos estaba tan entero el animo de este varon Santo, que decia: *Si hemos recibido bienes de la mano de Dios, por qué no recibiremos males? el Señor lo dió, el Señor lo llevó: como agradó al Señor, así se hizo: sea bendito el nombre del Señor.* Grande fue esta paciencia de Job; dixo Staurofila, pero quien será semejante à él? Quien me confirmará de

Job. cap. 2.
10. *cibido bienes de la mano de Dios, por qué no recibiremos males? el Señor lo dió, el Señor lo llevó: como agradó al Señor, así se hizo: sea bendito el nombre del Señor.*
Job. cap. 1.
21. Grande fue esta paciencia de Job; dixo Staurofila, pero quien será semejante à él? Quien me confirmará de

de tal suerte el entendimiento, que permanezca constante contra todas las cosas contrarias?

Ningun aviso, y mejor proteccion para alcanzar la paciencia, la respondió Christo, como mirarme à mi Autor de la Fé, y consumidor Jesus. Porque una de las causas que tuve de padecer, fue tambien para dar exemplo à mis ovejas. A la verdad todas las Cruces, todos los males del mundo, que mandé sufrir, yo mismo siendo Dios los sufrí, para que en ellos no se temiese infelicidad alguna. Si lo adviertes con reflexion, Staurofila, no viste aqui Cruz alguna, que yo primero no haya llevado. Ciertamente, decia ella, y tu Redemptor mio, has llevado todas estas Cruces? Así es, respondió Christo, y de la primera no dudas; porque sabes como sali del Pretorio llevando la Cruz, hecho obediente al Padre hasta la muerte, y muerte de Cruz. Eso, Señor, decia Staurofila, todos lo creemos con viva Fé, pero de otras Cruces no así frecuentemente consta. Pues atiende, respondió Christo, correré todas las otras, aunque brevemente, y o mo de paso. Fáltome acaso la Cruz interior, quando en el Huerto empecé à temblar, entristecerme, y dezir: *Triste está mi alma hasta la muerte?* Quise despues, para consuelo de mis siervos, hallarme como dexado, y desechado de Dios. Y qué animo crees que tendria entonces, quando con lastimosa, y moribunda voz, clamé: *Dios mio, Dios mio, por qué me desamparaste?* Con quanto dolor fue herido mi corazón por todos los delitos en comun, y en particular de todos los hombres, que ya desde el principio del mundo avian empezado à cometerse! Estos los avia tomado en mi para borrarlos con mi sangre; y aunque cordero immaculado, y limpio de toda culpa, me constituí reo para satisfacer por ellos al rigor de justicia à mi Padre, pagando lo que no avia llevado. Miraba perspicazmente, y en particular quanta injuria se hacia en todas las cosas à la Divina Bondad,

Paul. ad

Hebr. 12.2.

Agust. lib.

1. de cath. bee.

Rad.

Paul. ad

Philip. 28.

Matth. 26.

38.

Matth. 27.

48.

Less. de

Perfect. di-

vin lib. 12.

cap. 17.

Camino Real

20

„dad, quanta afrenta, quanto desprecio. Veía tam-
 „bien quanto mal es la condenacion eterna, que
 „avian contraido todos los descendientes de Adan
 „por aquel primer pecado. Mucho mas exacta, y
 „claramente consideraba, y pesaba todas estas cosas,
 „de lo que pudiese alguna humana criatura. Por
 „lo qual no dudó afirmar alguno que este mismo
 „dolor fuera sufficientísimo à quitarme mil vidas, si
 „se le huviera permitido exercer en mi cuerpo toda
 „su fuerza. Si Heli, oyendo que avian cogido los
 Filisteos la Arca, espiró, si su nuera con el dolor de
 esta fatalidad quedó muerta, quien duda que pudiese
 lo mismo conmigo el dolor, que recibí por vuestros
 pecados, quando sin comparacion fue mayor que
 otro, que pudiese caer en algun hombre? Y esta tris-
 teza la padeci continuamente desde el principio de
 mi concepcion, hasta el fin de la vida.

1. Reg. 4.
18.

O alegría de los Angeles! dixo Staurofila, nunca
 creyera que huvieses padecido tanto terrible dolor
 interno, sino me huvieras enseñado. Por lo qual deseo
 conocer todas las otras Cruces tuyas. Ya las huvieras
 oido, respondió Christo, sino lo interrumpieras. Paso
 à las aflicciones del cuerpo, de las quales no dudas.
 Por ventura no fui atado con cordeles, arrebatado
 de un lugar à otro, impelido, y empujado? No me
 dieron de bofetadas poniendo las manos en mi
 rostro? Finalmente, fui azotado, coronado con agu-
 disimas espinas, herido en la cabeza con la caña, y
 molestado inhumanamente con otras muchas Cru-
 ces, y asi tuve siempre mi dolor à mi vista.

Matth. 26.
27.

Psal. 37.
18.

Psal. 37.
18.

Para qué he de hablar de la Cruz de las enferme-
 Isai 53 3. dades? Quando no ignoras que me llama Isaias
 Ita Alapid. varen de dolores, y que sabe la enfermedad; esto es, que
 la siente, y la experimenta, porque verdaderamente
 llevé vuestros achaques, ni me faltó bebida amarga.

Tren. 3.
Psal. 63.22

Acuerdate de mi axenjo, y biel, y como en mi sed me
 dieron à beber vinagre.

Amé,

De la Cruz. Lib. I.

21

Ame, y busqué la pobreza desde el vientre de mi
 Madre, porque siendo rico, me bixe pobre por vosotros, Pau', ad
 para enriqueceros con mi pobreza. Y atiende, te pido, Cor. 8. 9.
 à la pobreza de mi nacimiento, qué hospedaje elegi
 para mi siendo Criador del mundo? Un establo por
 casa, el pesebre por lecho, por purpura unos po- Cyp. ser.
 bres pañales, substituyendo por el regio cambrai unos de Nativ.
 andrajos; la hazienda no permitia criadas, y el corto
 gasto, y pobre mesa excluia los obsequios de los
 siervos. Finalmente elegi unos pobres Discipulos, y
 fue tanta mi pobreza, que no tuve aposento, ni
 domicilio en donde me acogiese. Por lo qual, no
 sin razon dezia: Las zorras tienen cuevas, y las aves Matth. 8.
 del Cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene en 20.
 donde recline la cabeza.

Tambien compadeci las fatalidades, y muertes
 de los hombres: de aqui procedió aver llorado so- Luc. 19.4.14
 bre Jerusalén, contemplado su ruina. Para conso-
 lar à otros, resucité muertos; y quando se hallava
 difunto el amigo Lazaro, me turvé, y lloré; de
 suerte, que al verme explicar en estos afectos de do-
 lor, y compasion con que acompañé las lagrimas
 de la Magdalena, y de los Judios, que estaban pre-
 sentes, infirieron estos: Mirad como le amaba. Joann. 11.
 En fin me llenaron de afrentas, y desprecios, su- Vers. 33.
 „riendo quienes contradixesen mis dichos, ob Bern ser.
 „servasen mis hechos, me burlasen en mis tormen- 10. in Can-
 „tos, y me zahiriesen, y baldonasen en mi muerte tic.

Por ventura afrentosissimamente no me llamaron
 embriagado, amigo de publicanos, engañador,
 endemoniado, Samaritano, è impio usurpador de la Matth. 11.
 Divinidad? Y como sino bastára tanta multitud de 19.
 afrentosas palabras, pasaron à insultarme con inju-
 riosissimas obras, teniendo à la Sabiduría Eterna por
 necio, y por loco Cubrieron mi cara, jugando, y
 burlandose de mi, y quando maltrataban mi rostro,
 decian: Profetizanos Christo quien es el que te ha
 berido? Luc. cap.
11. 64.

herido? Vestido de una tunica blanca, me desprecio Herodes con sus Ministros. Coronaronme de espinas como à vanisimo afectador del Reyno; burlaronme poniendome en la mano por cetro la caña, y vistiendome una ropa colorada por purpura Real. Qué Cruz puede aver ya, Staurofila, que yo no aya experimentado, y todas las padeci por tí, para que contemplando à aquel que sufrió contra sí tal contradiccion de los pecadores, no seas fatigada, ni desmayes, sino que mirando al rostro de tu Christo, avisada con su exemplo, digas: Si tanto padeció aquel, que debo sufrir yo? Si en el verde teño se hizieron estas cosas, en mi arido, y sola nente no destinado à las llamas, que se hará.

Paul. ad
Hebr. 12.3.

Luc. c. 23.
31.

CAPITULO V.

QUE SE DEBE LLEVAR LA CRUZ CON
el exemplo de Maria Santisima.

TU ALMA TRASPASARÁ EL AZERO.

Luc. 2. 35.

*Si libre de Cruz no estuvo
la Virgen libre de culpa;
Pecadora porque el cuello
bumillar à la Cruz dudas?*

Como agudas saetas penetraban estas voces la alma de Staurofila, tanto que llegaron sus ojos à desatarse en un diluvio de lagrimas; pero volviendo à tomar aliento, dixo: Gracias te doy, ò Esposo, herido, y teñido en tu sangre, porque me ofreciste en tu vida una idea para poder llevar toda Cruz. Y quien me concederá à mi, que caminando por la senda de la paciencia, y humildad, llegue por Christo à mi Christo. En el qual camino, aunque no falten, ni el estio del trabajo, ni

Leo. ser.
16. de
Pasion.



